

HORMIGA LEÓN (Familia Myrmeleonidae)

Orden: Neuróptera



INTRODUCCIÓN

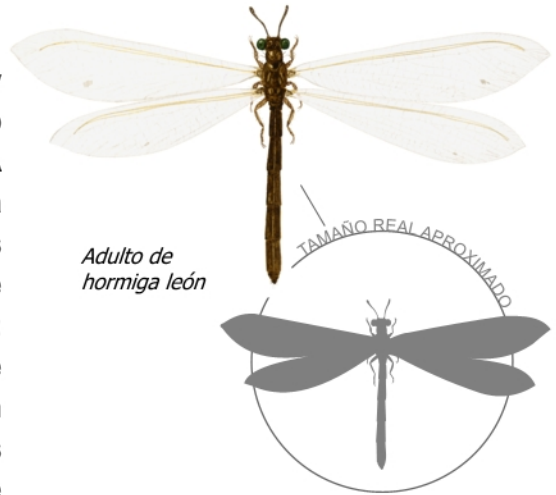
Estamos ante un extraño y fascinante insecto que ha cautivado al ser humano desde siempre. A pesar de su nombre no es una hormiga, es "primo hermano" de las ya conocidas crisopas. Este interesante insecto, tiene dos caras: una misteriosa y frágil en su fase de adulto y otra agresiva y bien conocida, en su fase de larva. Es esta última la que se alimenta de otros insectos en el suelo y lo hace de una forma sorprendente como veremos más adelante.

DESCRIPCIÓN

Su tamaño ronda los 4 cm (más o menos según la especie) y con colores apagados. Tiene dos pares de alas transparentes, muy nerviadas, igual o más largas que su cuerpo. Pueden tener manchas marrones.



Típica larva de
hormiga león



Adulto de
hormiga león

Su cabeza es pequeña con dos ojos de color metalizado, tiene dos antenas cortas pero bien visibles. Éstas son la principal forma de diferenciarlas de las libélulas a las que se parecen mucho.

Las larvas miden unos 1,5 cm y son de color marrón grisáceo. Su cuerpo es grueso y rechoncho. Destaca su cabeza donde pueden observarse sus exageradas mandíbulas. Tienen tres pares de pequeñas patas.

BIOLOGÍA Y CICLO

Los adultos salen desde finales de primavera a finales de verano y hacen vida nocturna. Su vuelo es torpe y cuando están posados, sus alas las tienen plegadas a lo largo del cuerpo.

Su vida es corta durando apenas un mes, por lo que su principal actividad es la reproducción. Su alimentación no está muy estudiada y se dice que su alimento lo constituyen pequeños insectos y néctar.

La hembra pone sus huevos en el suelo, en zonas con superficie suelta y arenosa. La larva sale aproximadamente en un mes y puede durar de uno a tres años. Se alimenta de insectos, principalmente hormigas por ser las más abundantes, pero también de pequeños escarabajos, moscas, larvas... Para ello, construye una original trampa que consiste en un hoyo de forma cónica en la arena y a ras del suelo, de forma que cuando un insecto cae, no pueda salir al desmoronarse constantemente las paredes del hoyo. Por otra parte, la larva, que está en el fondo, la apresa con sus



Los adultos cuando están posados tienen las alas plegadas.

mandíbulas, paraliza a la presa con un veneno y le absorbe sus jugos, lanzando los restos al exterior del hoyo.

MANEJO

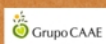
Los adultos se ven atraídos por la luz, viéndose en verano junto a bombillas y ventanas. Dada la forma de vida de las larvas, se localizan en suelos arenosos o de superficie suelta, normalmente en zonas resguardadas cerca de los árboles, en las lindes de los campos junto a setos, junto a edificaciones... Es interesante, si están presentes en nuestra zona, respetar a estos aliados que con su aportación contribuyen a la gran labor que realizan el conjunto de organismos beneficiosos existentes. Respetar las lindes y la instalación de setos las favorecen.



Trampa en la arena

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE



Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
cenfor@caae.es / www.caae.es

Subvenciona: Dirección General de Educación Ambiental
y Sostenibilidad. CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



Cofinancia:

UNIÓN EUROPEA



Fondo Social Europeo